

tomo de su historia, que comprende la conquista española hasta el establecimiento del vireinato, i que la continuará hasta despues de la independencia. Cuando esté terminada, el Perú poseerá un verdadero monumento histórico, por la investigacion i por la filosofía.

—:~:—

*INDUSTRIA MINERA. Estado actual de las minas de carbon fósil de Lota i Lotilla en la provincia de Concepcion.—Comunicacion de don Leonidas García a la Facultad de ciencias físicas en su sesion del presente mes de julio.*

Tres son las capas de carbon que se han encontrado en Lota, i se han tomado a diversas distancias de la superficie, variables con la inclinacion del cerro i la de las mismas capas. Todas ellas tienen rumbo de N. 18 E. i un recuesto de 16 p.  $\text{S}$  mas o ménos bajando al O. 0 N.

La estension de ellas se encuentra limitada al Este en la superficie por el valle de Lota, en el cual aparecen, por la pendiente del cerro, de un modo irregular, en una longitud de mas de 2,500 varas. Al Norte, Oeste i Sur, se estienden por debajo, del mar, ganando hondura cuanto mas se internan por la inclinacion de las capas mayor que la del terreno; en esta parte aun no están bien deslindadas.

Las tres capas guardan entre sí, distancias regulares en toda su estension; la primera se halla 50 varas mas arriba que la 2.ª, i ésta 10 o 12 mas que la 3.ª

La primera se halla en medio de las capas de una arenizca desmoronadiza de un color agrisado, que los ingleses llaman *Sand-stone*. El carbon de ella es mui seco, leñoso, i se le encuentra molido i mezclado con piedra; el espesor de la capa es de tres piés; no se ha explotado por su mala calidad ni se explota actualmente.

La segunda capa tiene tres piés i medio de espesor: se encuentra en medio de otras de pizarra arcillosa, que los ingleses llaman *Shale stone*.

La tercera tiene de 4  $\frac{1}{2}$  a 5 piés de espesor: se halla entre la capa de *shale-stone* que sirve de piso a la anterior i otra de arcilla cuarzosa de color agrisado sobre que descansa. Esta, como las anteriores, se halla penetrada de hojas i restos vejetales carbonizados. El carbon de la segunda capa es de calidad un poco inferior al de la tercera; pero de una i otra, indistintamente, se estrae todo el que se esporta por Lota i Lotilla.

El espesor de la última capa de arcilla es de 57 piés; se ha reconocido ser mui refractaria, i se le emplea ventajosamente en la fabricacion de ladrillos refractarios i en la construccion i en los planes de hornos de

fundicion con resultado igual al que da el mejor quijo que usan los fundidores del Norte.

La estension de las capas de carbon reconocida hasta hoi, tanto por los laboreos como por barrenos dados en diversos puntos, se puede estimar en tres i medio millones de varas cuadradas. En todo este espacio las capas no se estienden con uniformidad: hai varias fallas, diques i grietas que las desunen, dislocan i separan en partes, quedando unas mas ó ménos arriba de las otras. Así, una falla ha interrumpido las capas en Chambique hácia el lado del mar, botando una parte del sorochó treinta varas mas arriba de la otra. Un dique interpuesto entre los trabajos viejos de Lota i los del pique núm. 8, hace desaparecer las capas en una anchura de 40 varas mas o ménos, i en toda su longitud. I por fin, varias otras grietas ocasionan, en varias partes, hundimientos o levantamientos de mas o ménos consideracion, que están suficientemente reconocidos en los laboreos de Lota i Chambique, donde no han causado graves perjuicios; pero sí arrojan dudas sobre lo que se hallará en los intermedios entre Chambique i Lotilla i hácia el mar. Por tres piques se hace actualmente la estraccion del carbon en el establecimiento de Lota, i estos piques llevan los nombres, núm. 8, Chambique i Lotilla. Daré una idea del sistema de trabajos adoptados, principiando por el mas importante.

*Pique de Chambique.*—Tiene 110 varas de hondura; en el plan corta la 3.ª capa, i a las 100 varas la 2.ª

La labor principal sale del plan del pique con rumbo N.  $21\frac{1}{2}$  E., i se estiende 400 varas mas o ménos con una inclinacion de 4 p.  $\Sigma$  subiendo. Su anchura es de 4 varas i su altura es la de la capa. A cada 15 varas se llevan labores transversales i perpendiculares a la anterior, a uno i otro lado i con inclinacion de 10 a 18 p.  $\Sigma$  mas o ménos, que es la de la capa. Aquellas son cortadas a su vez por paralelas a la principal o *maestras*, que parten de los transversales a cada 25 varas, dejando macizos de 15 varas de frente por 25 de fondo. No siempre, sin embargo, se observa esta regularidad en la forma de los macizos que hai necesidad de variar, segun la mayor o menor consistencia del cielo de las labores i en varios casos para el mejor arreglo de la ventilacion.

Esta se hace por medio de otro pique abierto con este único objeto, cuya boca está a mayor altura que el anterior, i comunica con una de las labores trasversales.

El cielo de las labores, que es de tozca o pizarra arcillosa, es por lo jeneral bastante consistente i se sostiene apoyado en los macizos; pero con la humedad se ablanda, quebrajea, i hai muchas veces necesidad de sostenerle con enmaderacion para evitar el derrumbe. El sistema que se sigue en estos casos es mui sencillo, poco uniforme, provisional puramente i de ningun modo puede servir como modelo de entivacion en

su jénero. Dos piés derechos, cilíndricos, de 4 pulgadas de diámetro, sostienen un tablon atravesado de 2 i  $\frac{1}{2}$  pulgadas de grueso por 4 a 5 de ancho: en este se sostiene el cielo. Estas fortificaciones no tienen entre sí trabazon alguna i se colocan a distancias variables con la mayor o menor consistencia del cielo de la labor.

La madera empleada es blanca, i cortada en cualquiera estacion, o mejor inmediatamente que se necesita. Los ajustes son imperfectos i muchos de ellos remendados. En parte ha cedido la fortificacion a consecuencia de los derrumbes. Sin embargo, éstos han sido de tan poca consecuencia que los orijinados en la capa inferior no se han hecho sentir en la superior, 10 varas mas arriba.

No dirémos otro tanto respecto del pique por donde se hace la estraccion; es este cilíndrico, i en las partes que las cajas han sido poco consistentes, se les ha sostenido con curvas de madera, perfectamente ajustadas. La *extraccion* del carbon se hace en carros de madera con cuatro ruedas, que corren sobre caminos de hierro. Para este objeto se arrienda el piso de las transversales i maestras, que son útiles para el caso. En la union de unas con otras se hace una plataforma de plancha de hierro que sirve para pasar el carro de una a otra vía, haciéndole jirar un cuarto de círculo. Un torno colocado en la parte superior de las transversales i en el que se arrolla una cadena que se engancha a los carros, sirve para hacer subir los vacíos i bajar los llenos a la vez. Los carreros esperan a éstos en la plataforma, les desenganchan de la cadena, hacen jirar sobre aquella i enrielan en la maestra. Aquí colocados, les dan un impulso que les hace bajar rápidamente por la pendiente, los carreros se limitan entónces a bajar conteniéndoles i les llevan hasta el pique; les introducen en las jaulas de éste, que les levanta inmediatamente. Los carreros vuelven con nuevos carros a su tarea.

Todos los caminos son de doble vía.

Cuando las transversales bajan según la inclinacion de la capa, se hace la suspension a la maestra, por medio de un malacate movido por caballos i colocado un poco mas arriba que aquella. Con este objeto se han practicado en el interior las canchas necesarias para el torno i pesebreras para los caballos. Actualmente hai tres de estos sirviendo en el interior, que hace dos años no han visto la luz del sol. Pero a consecuencia del incremento que ha tomado la esplotacion de las minas en esa parte, va a sustituirseles con una máquina de vapor. El trabajo de los carreteros es el siguiente: abren con la cuña o pico una canaleta vertical en el centro de la labor; despues cercan la capa por el piso, i derriban el carbon por medio de cuñas i combos, o dando barrenos con pólvora. Se procura siempre obtener la menor cantidad posible de carboncillo, cantidad que puede estimarse aproximativamente, según la estraccion actual, en la quinta parte del carbon.

Los barreteros son al mismo tiempo llenadores de los carros. Trabajan por vara corrida o por cajones. En el primer caso se les paga un peso, i un peso veinticinco centavos por vara corrida en las maestras, i un barretero regularmente corre cuatro varas i a veces seis semanalmente. En el segundo, ganan siete centavos por cajon en la capa gruesa, i 9 en la delgada. Un carretero saca, término medio, cincuenta carros con seis quintales cada uno en la semana, en la capa gruesa, i 35 en la delgada. Sin embargo, hai algunos que obtienen el doble de esa cantidad.

A los carreros se les paga setenta i ochenta centavos por conduccion de cada veinte carros hasta el pique. Este número es el que diariamente acarrear en el trabajo regular.

Llegados los carreros al pique, introducen los carros en jaulas de hierro de forma prismática rectangular, que contienen dos carros a la vez, uno al lado de otro. Las jaulas tienen sus abrazaderas a cada lado, que engranan en listones de madera verticales i sólidamente dispuestos en el pique. Los carros son pasados fácilmente de los rieles a la jaula e igualmente sacados de allí al llegar a la boca del pique. Los cables son planos i contruidos de enrejados de alambre de hierro. Una máquina de vapor, de fuerza de veinte caballos, es el motor empleado para la estraccion antedicha.

El carbon así estraido en la superficie es arneado en la boca del pique; el carbon i carboncillo van a depósitos diferentes; uno i otro son despues conducidos, en carros tirados por caballos i por un tunel cuyo piso está enrielado, al establecimiento de Lota. El túnel tiene 150 varas de largo.

Por este pique se estrac igualmente la arcilla, empleada en la fabricacion de ladrillos refractarios, i que he dicho que se encuentra inmediatamente debajo de la última capa de carbon. Por su estraccion, las labores han tomado mayor altura i quedado mas cómodas para el tránsito.

Este laboreo comunica interiormente con el de Lota, que se lleva por el núm. 8.

En las labores que se llevaban hácia el mar, se encontró una falla que hizo desaparecer el carbon. Para buscarlo se dió un barreno en la playa i se cortó la capa 30 varas mas arriba de la profundidad a que debiera. Con el objeto de regularizar el laboreo en esa parte, se trabaja un fronton descabezado con  $14 \frac{1}{2}$  p. S de inclinacion, sabiendo que sirve de plano inclinado. El reconocimiento practicado con el barreno que acabo de decir, es el mas avanzado de los que se han verificado al Oeste de este laboreo.

La direccion de la falla es de N. 40 E., por cuya razon pasa al E. de los labores de Lotilla.

En otra labor de las que se llevaban al S. O., se encontró el dique

que separa este laboreo de los viejos trabajos de Lota; por las grietas del dique se infiltró agua del mar, pero en tan corta cantidad, que no impidió la continuacion de los trabajos. Cito esta circunstancia, porque es la única vez que el agua del mar se ha introducido en toda la estension que comprenden los laboreos de Lota i Lotilla; agregando que en estos últimos hai varias labores que se encuentran debajo el mar.

El agua que acabo de mencionar corre por el mismo laboreo hasta el plan del pique, de donde se levanta por medio de cajones que se colocan en las jaulas.

Mui poco hidrójeno proto-carbonado se desarrolla en este laboreo, por cuyo motivo se emplean en él lámparas ordinarias.

*Lotilla.*—Se encuentra al norte de Chambique: las capas han sido tomadas a 95 i 105 varas de profundidad. El sistema de trabajos adoptado es casi el mismo que en Chambique con la diferencia de que en Lotilla hai necesidad de tener mui bien arreglada la ventilacion por la inmensa cantidad de gas inflamable que se desarrolla en una parte del laboreo. Por este motivo se emplean solo lámparas de Davy i no se trabaja con pólvora en los puntos amenazados.

La máquina de vapor empleada en la estraccion es de fuerza de 16 caballos; el pique es circular i tiene 10 piés de diámetro: está mui bien fortificado con curvas de madera en las partes en que las cajas son poco consistentes. Los listones en que engranan las abrazaderas de los carros son de  $3 \frac{1}{2}$  pulgadas de cuadro.

El laboreo se estiende mas o ménos 700 varas al Norte i 300 al Sur. Debajo del mar, hácia el Oeste, se estiende 180 varas; en el remate en esta parte se ha encontrado una grieta que ha hecho desaparecer la capa. Este fenómeno es de suma importancia para el porvenir del establecimiento; i se trata de buscar la continuacion de la capa, con la idea de que si se la encuentra fácilmente sin haber sufrido modificacion notable, el valor i la duracion de las minas aumentará considerablemente.

El carbon es arneado en arneros de media pulgada de ancho: son inclinados i están colocados en la boca misma del pique, i el carbon a la salida es inmediatamente cernido en él. El carboncillo va a un depósito, de donde se le levanta por medio de un plano inclinado a la cima del cerro i allí se le deposita. El carbon se embarca en la misma bahía.

El carboncillo de Lotilla i el de Chambique arden espontáneamente con gran facilidad: ésta es notablemente mayor para el primero. No sucede lo mismo con el carbon de una i otra parte. He visto depósitos de mas de un año que han resistido a la intemperie sin sufrir alteracion.

Al N. i E. de Lotilla, hai varios otros piques que ántes han servido para la esplotacion de las capas en esas partes. Están hoi de para, por ser innecesarios, pues los existentes bastan para el consumo, i es-

tán además mal situados. Ellos manifiestan la existencia i límites de las capas de carbon en esas partes.

La estraccion que actualmente se hace por Lotilla, es de 1,500 a 2,000 toneladas mensuales.

Los barreteros i carreros entran al trabajo a las 5 de la mañana en verano i a las 6 en invierno: salen a las 5 i 6 de la tarde. En el interior de las minas comen i almuerzan. A horas determinadas acuden sus camaradas (así llaman ellos a sus mujeres) a la boca del pique con cestos que contienen los alimentos. Se colocan éstos en las jaulas ordenadamente, i un hombre baja con ellos para hacer la distribucion.

*Pique núm. 8.*—Se encuentra mas al sur de Chambique, i las labores de uno i otro están comunicadas. Las capas fueron tomadas a 44 i 54 varas de hondura. El carbon es de la misma calidad que el de Chambique.

La estraccion se hace por un pique mas o ménos fortificado que los anteriores: solamente se diferencia en que aquí no hai los rieles de madera o listones que en los otros. La máquina de vapor que sirve para la estraccion, es solo de fuerza de 8 caballos. El carbon que sale a la boca del pique es vaciado en un arnero inclinado i acanalado de  $\frac{3}{4}$  de pulgada de ancho. El carbon pasa a un depósito; el carboncillo cae a un nuevo arnero cilíndrico i jiratorio, cuyos claros son de  $\frac{3}{8}$  de pulgada de ancho. El carboncillo que queda en el cilindro, es empleado por los vapores *Varas* i *Cloda*. El que pasa se consume en la fábrica de ladrillos a fuego o en el establecimiento de la fundicion de metales.

Un ingeniero contratista ha tomado a su cargo la explotacion de las minas, obligándose a entregar un número determinado de toneladas mensualmente i a precios estipulados. Los dueños limitan su intervencion en el interior, a lo que creen necesario para la mayor duracion i mejor direccion en las labores.

*Lota.*—La explotacion de las capas en esta parte se ha hecho por varios piques. El principal de ellos, núm. 4, tomó las capas a 32 i 42 varas de hondura. La explotacion se hizo en la parte comprendida entre un dique de mas de 40 varas de ancho, que le separa del laboreo anterior i hace desaparecer las capas en ese espacio; es una falla que le separa de los trabajos viejos en una parte i hace salir las capas al sol en otra, i por el mar. Este laboreo fué el primero que se trabajó por la actual compañía: el sistema de explotacion difiere del adoptado en los actuales, por las dimensiones de los macizos mui inferiores respecto a éstos. Por esta causa han habido muchos hundimientos, que han ocasionado pérdidas considerables de carbon i necesidad de emplear mucha madera para evitarlos. Los laboreos actuales son mas sencillos, i es mas fácil arreglar en ellos una buena ventilacion.

La capa de mas arriba está casi totalmente extraida; la inferior lo

ha sido solo en parte i en los puntos convenientes. Continuando los trabajos al S. E., se encontró una falla que hizo subir las capas 15 varas. Allí estaban los trabajos viejos emprendidos por el señor don J. A. Alemparte. Un poco mas al S. aparece la capa en la superficie por el descenso del cerro. Aquí es el límite donde terminan las capas de carbon, denominadas de *Lota*.

Este laboreo se encuentra en dia de para, i el disfrute de los macizos de la 2.ª capa, i la continuacion de los trabajos, se hará seguramente por un pique que se está abriendo en la playa, a propósito para esta estraccion.

El carboncillo que se ha estraído de esta parte, presenta la notable circunstancia de no haberse incendiado en mas de 6 años que está apilado. Difícil me ha parecido encontrar la causa de este fenómeno, que he creído importante averiguar. No parece que es debido a la poca hondura a que se encuentran las capas, i cuya circunstancia podría modificarlas; porque otros depósitos, estraídos de mas cerca de la superficie en los laboreos del Norte, se han incendiado pocos meses despues de estar apilados. La naturaleza de las capas, su formacion, calidad del carbon, es la misma que las demas. La única esplicacion que he podido darme sobre el particular, es la falta de piritas de hierro que abundan en Chambique, i sobre todo en Lotilla i que no he encontrado en estos depósitos. La falta de elementos necesarios para practicar un análisis, ha impedido cerciorarme sobre la exactitud de mi aserto.

Este carboncillo ha sido solicitado por los fabricantes de velas de parajina, considerándolo a propósito para este uso.

*Reconocimientos.*—Varios son los esperimentos que se han hecho para reconocer la estension de las capas que se esplotan i descubrir otras nuevas. He dicho ántes que aquellas aparecen en la superficie en todo el valle de Lota, principiando en la caída del cerro a la playa en que están mui notables; que continúan interrumpidamente costeando el valle por el Naciente, i vuelven a aparecer a la caída del cerro en Playa-Blanca. Hacia el mar, las capas por su gran declive van tomando mayor hondura a medida que avanzan, aumentando por consiguiente las probabilidades de que con ella mejore la calidad del carbon; i que la sucesion de una playa estensa, i uniforme a las irregularidades de los cerros, haga desaparecer las grietas i diques que mas de una vez han entorpecido los trabajos actuales i ocasionado fuertes gastos en la investigacion de las partes dislocadas. Hasta ahora no he visto confirmada esta esperanza, pues una falla ha dislocado las capas i entorpecido los trabajos en Chambique, i otra falla o dique los de Lotilla. Pero estas alteraciones no pueden servir de objecion a mi argumento, porque, apesar de ser los trabajos espresados los mas avanzados hacia el

mar, se hallan aun comprendidos en la bahía, mui cerca de los cerros que las forman, i participando por consiguiente de sus quebraduras i demas accidentes.

La continuacion de las capas en Lotilla no se ha encontrado todavía despues de esa importante falla. Pero todo induce a suponer, que sus efectos serán mas o ménos semejantes a los de las ya reconocidas, i que fácilmente se encontrará la parte de capa botada. Da mas fuerza a esta suposicion, la existencia de las capas en Coronel, que guardan perfectas relaciones de simetría con las de Lota, i las encontradas en las costas de Arauco i Santa-María, que demarcan el límite de la formacion carbonífera comprendida en esta inmensa bahía.

Si estas conjeturas resultaren fundadas, i si la explotación no presenta dificultades insuperables, la cantidad de carbon que se pueda extraer de Lota i Lotilla, será incalculable por su inmensidad. En el caso contrario estará limitada a la reconocida hasta ahora, i la que se supone existir ántes de esa falla. Un ingeniero ingles estimó esta existencia en cinco millones de toneladas, hace cinco años. Si esta cifra se creyó exajerada en aquel entónces, porque la corta estension que ocupaban los laboreos no daba lugar a conjeturas fundadas, no lo seria quizás ahora que han tomado mayor estension i que prolijamente se ha reconocido existir mas de las tres cuartas partes de esa cantidad.

Para buscar la existencia de una capa mas profunda, se han practicado los siguientes reconocimientos :

Al pié del cerro donde terminan las capas en la parte S. O. i en la misma playa de Lota, se dió un barreno de noventa varas de profundidad. El punto de partida quedaba sesenta varas mas abajo de la última capa de carbon. El barreno encontró una, de piedras de cuarzo, redondeadas i mezcladas con arcilla roja ferrujinosa. Esta capa por la pendiente aparece mas al S. en el cerro que separa el valle de Lota del de Colcura. Fué considerada por los ingenieros como límite de la formacion terciaria, i no profundizaron mas.

Con este barreno han creído reconocer una profundidad de 150 varas.

Otro se dió en el mismo valle i frente a Chambique, al N. E. del anterior. No encontraron tampoco el carbon. No pude averiguar su profundidad.

En Playa-Blanca, mui al N. E. del anterior, se dió un barreno de noventa varas de hondura, i se cortó una capa de carbon de dos pulgadas de ancho. Esta se encuentra en Lota i Lotilla, un poco mas arriba de la segunda capa. Con estos datos, i suponiendo que el barreno se habia dado en una grieta, se trabajó un pique en el mismo punto mas o ménos : se cortó una capa de pizarra arcillosa con impresiones de hojas i carbon, las mismas que se han encontrado en Coronel i Lota án-



tes de tocar las capas de carbon. Es mui posible que el pique, a la profundidad actual, haya pasado la capa de carbon; i el no haberla encontrado se atribuye a que el pique ha sido abierto en el mismo dique. Con esta conviccion, se dan labores de reconocimiento desde el pique i con varias direcciones en busca de la capa.

Si estos laboreos tienen un buen éxito, una nueva capa vendrá a aumentar la importancia de las minas de Lota, Playa-Negra i Coronel, pues el punto donde se ha dado el pique se halla mas de cincuenta a sesenta varas abajo de la vertical, en que se encuentran las capas conocidas. Playa-Blanca es una llanura de mas de una milla de largo que separa a Lotilla de las minas de Playa-Negra: en uno i otro punto las capas salen a la superficie por la falda del cerro.

En las minas de Playa-Negra se observa la misma formacion que en Lota; pero las capas han sido tomadas i explotadas desde la superficie. A esta aparecen por todas partes, ménos por el lado del mar, hácia el que se estienden ganando hondura cuanto mas avanzan.

Tambien se dió aquí un barreno de mas de 100 varas de profundidad: no tocaron con el carbon, pero tampoco con ninguna formacion que hiciese suponer que concluia la terciaria. Se suspendió por motivos independientes de esta causa.

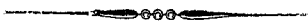
Varios otros barrenos se han dado en las minas de Coronel i Puchoco. Por medio de ellos se ha descubierto en estas minas una nueva formacion, encima de las conocidas de Lota i Playa-Negra. Coronel tiene descubiertas seis capas de ellas, tres explotadas, i las otras tres son de un pié de espesor.

En Puchoco se descubrió con un barreno, a las 150 varas, la última de las capas de Lota. Con el objeto de explotarla, se lleva ahora un pique que tendrá esa profundidad. El carbon que actualmente se estrae de estas minas, proviene de las capas superiores i es de mui buena calidad.

Por todo lo espuesto se ve, que hasta ahora ninguno de los barrenos ha tocado con una capa que deje de pertenecer a la formacion carbonífera. Se comprende esto, por otra parte, en vista de los reconocimientos practicados por varios jeólogos en la superficie del cerro, en que aparecen las capas simétricamente colocadas como las hojas de un libro, en el que se ha reconocido que la formacion carbonífera descansa sobre una capa de mica-esquita. Esta aparece como a una legua de las playas, i por su inclinacion se juzga que los barrenos solo podrán cortarla a inmensa profundidad.

Conocida la importancia de descubrir una nueva capa a mayor profundidad, uno se pregunta naturalmente: ¿Cuál es la causa que ha impedido a tantos, a la vez, el llevar sus reconocimientos mas adelante?

Se me ha respondido: en unos, porque con lo reconocido ya tienen para toda una jeneracion; en otros, por la falta de recursos; i en algunos, por la duda de si se encontrará o no, i temen aventurar capitales en una empresa que puede ser inútil, i varias otras razones. En todos he creído notar la falta de estímulo, i la poca seguridad de proporcionarse un consumo suficiente i durable para obtener la utilidad correspondiente a grandes capitales aventurados en tal empresa. Sin duda alguna, el estado político del país, tiene tambien una gran parte en la paralización de una industria como esta, tan importante para Chile. Pero es de esperar que no tardarán en llegar dias mas prósperos para la República, i entonces marcharemos por la vía de verdadero progreso, tanta para esta como para las demas industrias a que nos llama la naturaleza.



*JURISPRUDENCIA. Algunos efectos de la lei, o ¿cuáles es el derecho que se debe aplicar a la resolucion de las controversias relativas a los actos i contratos celebrados, i a las sucesiones abiertas en pais extranjero, cuando la lei de este pais se encuentra en colision con la lei chilena?—Discurso de don Melchor Concha i Toro en su incorporacion a la Facultad de Leyes i Ciencias políticas, pronunciado el 27 de junio de 1861.*

La lejislacion comparada es, en efecto, una rama importante de la ciencia del derecho i de la jurisprudencia: al mismo tiempo que funda la filosofia del derecho sobre la observacion i la esperiencia, ayuda a remontar a esas nociones primitivas de lo justo i de lo injusto, orijen comun de todas las leyes, aun de las que parecen alejarse mas de ellas.

(M. PORTALIS. *Travail comparatif avec la lejislation française et le code civil du Royaume de Sardaigne*, páj. XXXII.)

SEÑORES:—Montesquieu decia a la Academia francesa, cuando ésta le recibia en su seno: “al concederme el asiento de Mr. de Sacy, habeis enseñado al público lo que debo ser mas bien que lo que soi.” En los principios de la vida del estudio, yo no puedo ver en vuestra eleccion sino un estímulo para el trabajo; a otros que a mí están reservados los asientos de los que han merecido bien de la ciencia.

Al presentarme entre vosotros haciendo el elojio del Jeneral don Francisco Antonio Pinto, a quien me toca reemplazar, he creído que,